

VERÓNICA GONZÁLEZ
CÁRDENAS*



La participación ciudadana

LA participación ciudadana no se agota en las urnas. La emisión del sufragio por la opción política que se prefiera, es sólo una de sus manifestaciones. Mauricio Merino, ex consejero del antes Instituto Federal Electoral, destaca que de la participación ciudadana emana la construcción y consolidación de la democracia.

Esta tarea, dice en el cuadernillo *La participación ciudadana en la democracia*, involucra no sólo a las instituciones gubernamentales (y electorales) y a los partidos políticos, sino también a los ciudadanos, de ahí que su participación responsable y voluntaria sea una condición imprescindible de los regímenes democráticos, pues no sólo permite integrar la representación popular de las sociedades democráticas a través de los votos, sino que una vez constituidos los órganos de gobierno, se convierte en el medio privilegiado de la llamada sociedad civil, para hacerse presente en la toma de decisiones políticas.

De acuerdo con Merino, ser ciudadano significa, en general, poseer una serie de derechos y obligaciones sociales. Pero en una sociedad democrática, ser ciudadano significa, además, haber ganado la prerrogativa de participar en la selección de los gobernantes y de influir en sus decisiones, de tal modo que de ahí parten todos los demás criterios que sirven para identificar la verdadera participación ciudadana.

Lorenzo Córdova Vianello, académico y actual consejero presidente del Instituto Nacional Electoral (INE), destaca en *La Democracia ideal del pensamiento de Norberto Bobbio y las democracias reales en América Latina*, que el tipo de libertad que inspira la idea de democracia es la libertad política, ya que supone un régimen político, en el que las decisiones colectivas son adoptadas a través de la participación de los individuos que se verán vinculados por ellas y que, en la medida de esa participación, pueden ser considerados autónomos.

“Dicho en otras palabras, por lo que hace a la idea de libertad, la democracia es la forma de gobierno en la que los ciudadanos adoptan las decisiones colectivas por sí mismos, directamente o a través de representantes que actúan en nombre y por cuenta de ellos”, explica Córdova.

En tal sentido, Merino apunta que la participación que realmente puede tener cabida en las sociedades modernas es la que comienza por la selección de representantes a través de los partidos políticos, y que sólo más tarde atraviesa también por las instituciones, las organizaciones políticas y sociales, y los ciudadanos que están dispuestos a defender sus intereses frente a los demás”, es decir, la participación ciudadana, entendida como una forma de controlar y moderar el poder inevitablemente otorgado a los representantes políticos.

De acuerdo con Kofi Annan, ex secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en su “Informe sobre la democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos” de 2004, las elecciones por sí mismas no garantizan la democracia, sino que son parte de un proceso más amplio. Entre los derechos democráticos se encuentran el derecho al voto, el derecho a recibir y difundir información, el derecho a la participación política, y el derecho a tener un gobierno transparente, entre otros.

Los académicos suelen coincidir en la importancia de la participación ciudadana, y aunque cada uno tenga su propia opinión, concuerdan en que ésta es indispensable para construir una verdadera democracia. Así, estamos de acuerdo con Joseph Stiglitz, quien en *El papel de la participación en el desarrollo* afirma que los procesos de participación deben comprender, además de lo que ya se ha mencionado, el diálogo abierto y el amplio compromiso activo de los individuos, lo cual requiere que éstos tengan voz en las decisiones que les afectan.

*Consejera del IEE y periodista

verogonzalez73@gmail.com

De acuerdo con Kofi Annan, en su “Informe sobre la democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos” de 2004, las elecciones por sí mismas no garantizan la democracia, sino que son parte de un proceso más amplio.
